

La Misa.—A las siete y media se expuso al Santísimo Sacramento y comenzó la tercia á la cual siguió la Misa, oficiando el Sr. Pbro. D. Manuel A. Arriaga acompañado del Sr. Pbro. D. José Dolores Sandoval y del que suscribe. Los Kiries y Gloria fueron del Maestro Alari y el Credo de Asioli. Si la orquesta estuvo brillante en los Maitines, no lo estuvo menos en la Misa, sobre todo en los Kiries, en esa plegaria, que V. conoce, y la cual fué desempeñada con verdadera maestría. A las nueve y media, concluyó la Misa. Trecientas cincuenta fueron las personas que se acercaron á la Sagrada Mesa.

*A las diez de la mañana del meridiano de México.*

Desde el día anterior se tenía en ésta la hora de la Capital; así es que al senar las diez en el reloj de la Parroquia, el concurso de pueblo que estaba en el Templo, se arrodilló, dominando un religioso silencio. El Sr. Pbro. D. José Dolores Sandoval subió al púlpito y rezó la plegaria y Ave María prescritas, terminando la ceremonia con el Te Deum, Salve y procesión.

*Aspecto de la población.*

Tanto la plaza como la mayor parte de las calles se encontraban adornadas. El aspecto que presentaban era bastante animado, debido á la suspensión de trabajo en las oficinas de cobrería, haciendas y ranchos inmediatos. En la noche hubo iluminación.

*Por la tarde.*

A las cuatro y media de la tarde, se rezó el Rosario. Concluido éste, el Sr. Pbro. D. Manuel A. Arriaga, en sencillas pero conmovedoras frases, hizo presente el amor excesivo que la Santísima Virgen nos tiene, los beneficios que á la Nación Mexicana ha dispensado y el amor con que nosotros debemos corresponderle. Todo el auditorio se encontraba muy

conmovido. Al darse la bendición con S. D. M. se arrió la bandera y se dió un repique general.

Estas fueron las demostraciones con que el vecindario de Santa Clara honró la coronación de su Madre y secundó los deseos de Nuestro Illmo. Prelado. ¡Ojalá todo ceda en gloria de Dios, honra de la Santísima Virgen y bien de nuestro pueblo!

Dígnese V. aceptar las consideraciones y aprecio de su inutil servidor y Capellán q. b. s. m.—*José María Mora.*

SANTA CRUZ.

Illmo. y Rvmo. Señor.

Los motivos que luego espondré á V. S. Illma. y Rma. me impidieron asistir á la solemne función que la Arquidiócesis vá á celebrar el próximo día 11 en honor de Ntra. Augusta Patrona la Sma. Virgen María de Guadalupe; y no pudiendo yo ir, he comisionado al R. P. G. de Celaya para que me represente, quien no solamente aceptó mi recomendación, sino que también de acuerdo conmigo, hemos formado la comisión que representará al Curato de mi indigno cargo en el espresado día.

Ahora paso á esponer, no los motivos como dije al principio, sino uno sólo, al que pueden concretarse los demás. Al esplicar á los fieles el respetable Edicto de V. S. Illma. relativo á la manera de celebrar dignamente el gran día de la Coronación de la Sma. Virgen, he tenido la fortuna de haber despertado el entusiasmo en todas las clases sociales, las que de común acuerdo y animándolos un solo espíritu, están dispuestas á observar en todos sus artículos, el Programa contenido en el expresado Edicto. Los vecinos han dado vuelo á su entusiasmo; de aquí es que, no solamente están preparados para observar al ayuno general, elevar la Plegaria á la Sma. Virgen á las diez del día, asistir á la

función y demás actos Religiosos en el expresado día, dar entre las Sras. una comida á todos los pobres, á los presos y presas, y repartir algunas piezas de ropa entre las personas pobres vergonzantes, sino sobre todo esto, van á poner en todas las entradas á la plaza, arcos triunfales, adorno general é iluminación en las noches del 11 y 12; el domingo saldrá un carro alegórico y varios niños á caballo representando á los Reyes y los antiguos pobladores de México. En fin, Illmo. Señor, no puedo decir á V. S. Illma. todo lo que se prepara, porque estoy ansioso por llegar á lo principal de mi carta, seguro de decir á V. S. Illma. la noticia más grata que pudiera comunicarle, en días cuya memoria será eterna para los hijos de México.

Me faltan espresiones para entrar en materia, porque me siento vivamente emocionado. ¡Ilustrísimo Señor! ¡Los piadosos feligreses de santa Cruz van á edificar un Templo á Ntra. Amantísima Madre de Guadalupe! El domingo próximo pasado, al anunciar al Pueblo las proximas festividades, me inspiró Dios Ntro. Señor. y la Sma. Virgen el pensamiento de edificar un Templo en honor de Ntra. Sra. de Guadalupe; manifesté ese pensamiento después de la Misa que celebré, á la hora de la Misa Parroquial y en la tarde después del ejercicio que hay todos los días festivos. El sencillo anuncio produjo tal entusiasmo, que desde ese día no se habló de otra cosa en toda la población, y en el mismo día comenzó, para continuar todavía á esta, hora, una serie de actos tan nobles y generosos de estos fieles, que me tienen sorprendido y profundamente conmovido. En el citado domingo, se me presentó una pobre muger cediendo un terreno de bastante capacidad para el Templo y atrio; á ejemplo de esta piadosa Señora, me han ofrecido otros seis solares, deseando todos ser preferidos, pero siempre me resolví por el primero después de haberlos visto todos. Iba á la mitad de esta mi carta, cuando se me presentó uno de los notables, diciéndome que él y otros de los principales vecinos van

ahora mismo á conseguir con el dueño de la hacienda de S. Antonio el terreno para el Templo: la Hacienda está al Norte de la población y tiene una loma en la cual se piensa levantarlo. Si se consigue esto, entonces sí, nada nos queda que desear, pues ese lugar es el más apropósito, y ahí quedaría el Templo magníficamente colocado. Siguen las impresiones agradables: acaba de hablarme un artesano (platero) prometiendo hacer una corona de plata dorada, la luna y doce estrellas; quiere comenzar luego la obra, para tener el gusto de verla terminada antes de que se concluya el templo. Se me pasaba decir á V. S. Illma. que dicho Señor no solamente da su trabajo, sino el material. A este estilo estoy recibiendo á cada paso esas ofertas tan generosas, que me tienen edificado, porque ya se me presenta un albañil diciéndome que cuente con tres semanas de trabajo y otro ofreciéndome cantera, y así otros que sería fastidioso repetir. Por último, el día 12 en la tarde será la 1ª faena para reunir arena y piedra con el fin de comenzar la obra luego que esté el diseño que probablemente hará Fernando Caballero.

He sido difusísimo en mi carta, y apenas he podido bosquejar el entusiasmo de estos vecinos por honrar á la Sma. Virgen de Guadalupe. Ojalá S. Sría. Illma. pudiera al separarse de esa Capital, venir para acá, entonces sí, no tendría límites nuestro entusiasmo y nada nos quedaría que desear.

Basta ya de molestar la muy respetable atención de V. S. Illma., perdóneme mi imprudencia por haberle distraído, de sus múltiples atenciones, y dignese mandar su santa bendición al último de sus hijos que con el más profundo respeto., á V. S. Illma. y Rvma. ss. mm. b.—*Fr. Francisco M. Arroyo.*

CUERAMARO.

Muy Señor mio:

Obsequiando los deseos de V. relativos á los informes que me pide sobre las fiestas que se verificaron en esta Parroquia, con motivo de la Coronación de Nuestra Señora de Guadalupe, tengo el gusto de manifestarle: que según lo prevenido en el Edicto expedido por nuestro Illmo. y Rmo. Prelado, relativo al asunto, dió principio el Novenario el día 3 con misas cantadas á las 7 a. m.

Para el día 12 se arregló convenientemente el Templo con cuanta mayor elegancia se pudo. A las 4 a. m. del mismo día 12, hubo un repique á vuelo y una nutrida salva de cámaras y cohetes anunciando á los fieles que había llegado el gran día. A las 8 a. m. principió la solemne función; terminado el Santo Sacrificio, se entonó el Te Deum, concluyendo con las letanías Lauretanas. A las 10 se repitió la salva y el repique, y la música de viento se situó fuera del atrio donde permaneció tocando hasta las 12. En la tarde, se rezó el Santísimo Rosario también con bastante solemnidad, terminando todo, con la bendición y reserva del Soberano Señor Sacramentado.

Apenas hubo algunas casas que no hubieran estado adornadas durante el día; y por la noche era de muy buen efecto la iluminación general. Además hubo serenata de las 8 á las 10 de la noche.

Para mayor gloria de Dios y satisfacción nuestra, digo á V. que el Templo, todo el día, estuvo bastante concurrido especialmente á la hora del repique de las 10; además recibieron la Sagrada Comunión más de 300 personas, advirtiéndole que hubieran sido más, si no hubiera estado solo el Sr. Pbro. D. Pedro Núñez, vicario de esta Parroquia, pues yo estuve en México para la fiesta del día 11 con una comisión de este Pueblo.

Deseando que V. se conserve bien, me repito su affmo. y s. s. y c. q. b. s. m.—*Braulio González.*

APASEO.

Muy Señor mío:

De conformidad con los deseos de V., acompaño un Croquis de lo ocurrido en esta Parroquia el día 12 por motivo de la solemne coronación de la Santísima Virgen de Guadalupe.

Consérvese V. bueno y mande á su affmo. q. b. s. m.—*Francisco Licea y Borja.*

CROQUIS.

El Sr. Cura se dirigió con anticipación á los feligreses manifestándoles que si bien no podíamos organizar una romería para ir á Guadalupe, se reunieran todas las familias para ir el día 12 en peregrinación á la Villa de Guadalupe que dista mas de un cuarto de legua de esta población.

Día doce.—Un repique solemne anunció á todos los vecinos que se unieran en un punto dado, y de allí se formó la peregrinación al Santuario, rezando el Santo Rosario.

A las nueve y media, la misa solemnes y al concluir el evangelio, el Sr. Cura se dirigió al pueblo, exortándolo para que gravase en su corazón un acontecimiento tan inusitado y sublime, que Mexico no podrá olvidar aun pasadas algunas centurias. A tiempo oportuno se continuó dispensando la Santa Eucaristía, que desde las seis de la mañana comenzó á darse á los romeros. Concluida la función se cantó un solemne Tedeum.

Un solemne repique en todas las Iglesias de la población anunciaba á los mexicanos que tenía lugar en su Santuario, la coronación de la Santísima Virgen de Guadalupe.

En el día se adornaron y compusieron las calles; la calzada que va para Guadalupe, presentaba una vista hermosísima; por la noche hubo una bonita iluminación de farolitos de bengala.

Una música situada en el jardín de esta Villa, anunciaba con sus dulces melodías á los vecinos, un gran acontecimiento que no volverá á tener lugar en la Nación Mexicana.

Las cuatro auxiliares, Paso Alto, San Bartolo, Ixtla y San Pedro Tenango, se empeñaron en solemnizar la Coronación de la Virgen de Guadalupe.



